

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<b>La medición de la esperanza de vida libre de limitaciones cognitivas y la esperanza de vida con limitaciones cognitivas en América Latina</b> .....	11
<i>Nélida Redondo, Gilbert Brenes Camacho, Marcela Agudelo Botero, Carolina Guidotti, Dalia Romero, Moisés H. Sandoval</i>	
<b>Teorías y medidas de convergencia demográfica: una aplicación a nivel subnacional en América Latina</b> .....	37
<i>Gabriel Mendes Borges</i>	
<b>Familias transnacionales de brasileños a principios del siglo XXI: aportes para el análisis y la medición</b> .....	65
<i>Marden Campos</i>	
<b>La fecundidad de las migrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires en la primera década del siglo XXI</b> .....	91
<i>Javiera Fanta Garrido, Daniel Esteban Quiroga, Roberto Ariel Abeldaño</i>	
<b>Niveles y tendencias de la fecundidad en niñas y adolescentes de 10 a 14 años en México y características de las menores y de los padres de sus hijos e hijas, a partir de las estadísticas vitales de nacimientos de 1990 a 2016</b> .....	117
<i>Eloina Meneses, Mitzi Ramírez</i>	
<b>Una metodología para estimar los femicidios en la Argentina a partir de las estadísticas vitales</b> .....	153
<i>Jimena Kohan</i>	
<b>Migración de retorno en el Paraguay: características e inserción sociolaboral</b> .....	185
<i>Edith Arrúa, Sebastián Bruno</i>	
<b>Transiciones demográficas, nuevas formas residenciales y segregación social: transformaciones recientes del espacio urbano de Bogotá</b> .....	217
<i>Diva Marcela García García, Juan Antonio Módenes Cabrerizo</i>	
<b>Segregación socioterritorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires: análisis espacial intraurbano, características y evolución reciente, 2001-2010</b> .....	251
<i>Albano Blas Vergara Parra</i>	
<b>Dividendo demográfico y migración en El Salvador: ¿cuánto se ha perdido?</b> .....	285
<i>Werner Peña, María Elena Rivera</i>	

# Presentación

El número 106 de *Notas de Población* está conformado por 10 artículos, en cuya elaboración han participado 21 colaboradores, lo que denota el gran interés de las y los investigadores por contribuir a esta edición de la revista. Los artículos abordan, como es habitual, diversos temas de investigación, esta vez relacionados con la mortalidad, el transnacionalismo migratorio y la fecundidad de las migrantes, así como la fecundidad adolescente, el femicidio, la migración de retorno, la segregación en el espacio urbano y el dividendo demográfico. En suma, temas relevantes para los estudios de población y las políticas públicas.

En primer lugar, los autores Nélide Redondo, Gilbert Brenes Camacho, Marcela Agudelo Botero, Carolina A. Guidotti González, Dalia Romero y Moisés H. Sandoval, en su artículo “La medición de la esperanza de vida libre de limitaciones cognitivas y la esperanza de vida con limitaciones cognitivas en América Latina”, analizan la relación entre dichas limitaciones y los años de vida en seis países (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México y Uruguay) a partir de los 60 años de edad, aplicando el método de Sullivan. Posteriormente, contrastan los resultados de las mediciones subjetivas con los de mediciones basadas en la aplicación de pruebas de deterioro cognitivo en dos de los países estudiados. Concluyen que existe una brecha entre las mediciones subjetivas y las objetivas, lo que podría indicar la subestimación del fenómeno cuando se utilizan las primeras.

Gabriel Mendes Borges, en su trabajo “Teorías y medidas de convergencia demográfica: una aplicación a nivel subnacional en América Latina”, explora un tema sobre el que los estudiosos del ámbito de la demografía han debatido ampliamente, si bien no han llegado a conclusiones inequívocas. El mismo término “convergencia” puede interpretarse de diversas maneras. En este artículo, se analizan algunos indicadores de mortalidad y fecundidad y se propone una nueva metodología para interpretar este fenómeno. El autor utiliza varias medidas de convergencia para estudiar el caso de los estados del Brasil y señala, en su examen de los datos, que la combinación de distintas medidas proporciona una descripción adecuada de los procesos analizados.

En el siguiente artículo, titulado “Familias transnacionales de brasileños a principios del siglo XXI: aportes para el análisis y la medición”, Marden Campos aborda el transnacionalismo desde un punto de vista tanto teórico como metodológico. El autor ofrece un marco conceptual para caracterizar las unidades familiares transnacionales, así como un análisis de las posibilidades y limitaciones de los datos del Censo de Población del Brasil de 2010 para la identificación y el estudio de las familias transnacionales. Los resultados del análisis revelan que, si bien la existencia de familias transnacionales es un fenómeno significativo en términos cuantitativos en algunas regiones del país, debido a la manera en que son recopilados, los datos no permiten caracterizar las relaciones familiares transnacionales entre los migrantes y sus familias. Así, el autor resalta la importancia de incorporar un enfoque familiar en el estudio de la migración internacional actual y la necesidad de realizar ajustes teóricos y metodológicos para dar cuenta de este hecho sociocultural.

Javiera Fanta, Daniel Esteban Quiroga y Ariel Abeldaño abordan el tema de la fecundidad de las migrantes en su trabajo titulado “La fecundidad de las migrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú en el Área Metropolitana de Buenos Aires en la primera década del siglo XXI”. Los autores se proponen determinar cuál ha sido la contribución de las inmigrantes bolivianas, paraguayas y peruanas a la fecundidad total de la zona en el período 2001-2010. Para ello, comparan indicadores de fecundidad de cohorte y de período entre mujeres inmigrantes y nativas, y observan que las mujeres inmigrantes presentan un mayor nivel de fecundidad, hecho asociado a un calendario reproductivo más temprano que el de las nativas. Con todo, el aporte de estas mujeres inmigrantes a la natalidad es más bien moderado, por lo que su contribución a la fecundidad total es estadísticamente irrelevante.

Continuando con el tema de la fecundidad, el artículo de Eloina Meneses y Mitzi Ramírez, “Niveles y tendencias de la fecundidad en niñas y adolescentes de 10 a 14 años en México y características de las menores y de los padres de sus hijos e hijas, a partir de las estadísticas vitales de nacimientos de 1990 a 2016”, tiene un doble propósito: realizar un diagnóstico del embarazo en niñas y adolescentes menores de 15 años en México y caracterizar, desde una perspectiva sociodemográfica, a las madres menores de 15 años y a los progenitores de sus hijos e hijas, a partir de la reconstrucción de estadísticas vitales de nacimientos de 1990 a 2016. Entre los hallazgos más importantes que presentan las autoras, se observa un aumento considerable de la fecundidad adolescente e infantil en el período de análisis, principalmente en el área rural, así como el hecho de que una gran mayoría de estas niñas y adolescentes se encuentran unidas o en matrimonio, muestran rezago escolar, se dedican a los quehaceres del hogar y tienen pocas oportunidades de continuar sus estudios. Por último, los padres de sus hijos e hijas suelen ser mayores que ellas y, en general, cuentan con un trabajo remunerado.

El siguiente artículo, elaborado por Jimena Kohan y titulado “Una metodología para estimar los femicidios en la Argentina a partir de las estadísticas vitales”, constituye una propuesta novedosa para cuantificar este preocupante fenómeno social puesto de relieve por los movimientos de mujeres y por los defensores de los derechos humanos, entre otros actores. Si bien parte definiendo el femicidio como un tipo de homicidio que tiene su origen en la dinámica de las relaciones de poder y desigualdad entre hombres y mujeres, la autora identifica una serie de dificultades para investigar este problema, como la ausencia de una definición unívoca, la existencia de fuentes diversas, heterogéneas e incompatibles entre sí y la escasa rigurosidad estadística de dichas fuentes, que dificulta, a su vez, la posibilidad de comparar los datos obtenidos. Dichas carencias constituyen la motivación para llevar a cabo este estudio. La fuente de datos original es el Informe Estadístico de Defunción, que contiene las causas de muerte catalogadas según la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas de Salud Conexos (CIE-10). De esta manera, se construye una definición operacional de “femicidio” que incluye las defunciones de mujeres por causas externas: agresiones (homicidas) y aquellas donde se puede suponer una intencionalidad. Sobre la base de datos del período 2002-2010, se encuentra que el número de femicidios en la Argentina no se incrementó en dicho período.

Si bien la migración internacional es un tema que se encuentra cada vez más presente en la agenda de investigación, el tema del retorno no ha sido de los más estudiados. Edith Arrúa y Sebastián Bruno abordan este tema en su trabajo “Migración de retorno en el

Paraguay: características e inserción sociolaboral”. Teniendo en cuenta los cambios en los patrones migratorios relacionados con el retorno en el Paraguay, resulta pertinente estimar su magnitud, sus características sociodemográficas, los diferenciales de inserción laboral y los patrones generales de los itinerarios migratorios. A través de una encuesta ad hoc, los autores estimaron que, en los últimos diez años, regresaron a su país de origen 67.541 paraguayos de 18 años y más. En este universo, destaca la preeminencia del retorno desde la Argentina, relativamente invisibilizado por la mayor problematización social del retorno desde España. En cuanto a la inserción laboral de los retornados, predominan el trabajo por cuenta propia y el desarrollo de actividades laborales en unidades económicas de micro y pequeña escala. Finalmente, la periodización de los itinerarios permite observar la importancia de la emigración entre 2004 y 2008 y del retorno entre 2013 y 2016.

A continuación, se incluyen dos trabajos que comparten una aproximación territorial a los problemas de población. El primero de ellos, “Transiciones demográficas, nuevas formas residenciales y segregación social: transformaciones recientes del espacio urbano de Bogotá”, elaborado por Diva García y Juan Módenes, se centra en Bogotá. En él se analizan las transformaciones de la ciudad en las últimas décadas, buscando comprender la relación entre la oferta residencial (tipos y cantidades de viviendas) y la demanda residencial, influida por el perfil de los hogares, que se ha venido transformando en función de los cambios de los patrones demográficos y las nuevas formas de entender la vida familiar. La estrategia metodológica empleada fue el trabajo con microdatos censales de 1993 y 2005 (las ediciones más recientes en el caso de Colombia), relacionando las variables exploradas mediante la técnica de clúster. Los autores concluyen que la convergencia de las transformaciones urbanas (terrenos disponibles, infraestructura y procesos de expansión), de la vivienda (tipologías y tamaños residenciales) y de las formas de ocupación (tamaño y tipo de los hogares, densidad dentro de la vivienda), ha dado lugar a una forma específica de poblamiento de Bogotá, que sugiere la existencia de un sistema residencial dual, muy dependiente de las condiciones socioeconómicas de los hogares. A ello se suma la existencia de patrones de segregación demográfica, apreciables en las diferencias de tamaño de los hogares, lo que contribuye a reforzar la exclusión y la vulnerabilidad.

En el segundo artículo relacionado con esta línea de investigación, “Segregación socioterritorial en la Región Metropolitana de Buenos Aires: análisis espacial intraurbano, características y evolución reciente, 2001-2010”, Albano Vergara se propone medir la segregación residencial en tres grupos sociales desfavorecidos (hogares de nivel socioeconómico bajo, hogares con carencias habitacionales y hogares con jefes inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, el Paraguay y el Perú) en la Región Metropolitana de Buenos Aires, con el fin de detectar los principales cambios ocurridos entre 2001 y 2010. Se busca averiguar si en el período tuvo lugar un proceso de mayor segregación de dichos grupos —considerados los más desaventajados respecto al acceso a la ciudad— o si, por el contrario, se redujo la segregación residencial tras una década de crecimiento económico y mejoras distributivas. Los resultados apuntan al mantenimiento de la segregación en el período analizado y, en concreto, a la intensificación de la segregación residencial en el caso de los inmigrantes.

Este número de *Notas de Población* se cierra con un trabajo sobre el bono demográfico, tema que continúa siendo relevante en algunos países de la región. Se trata del artículo de los autores Werner Peña y María Elena Rivera, titulado “Dividendo demográfico y migración en El Salvador: ¿cuánto se ha perdido?”. Peña y Rivera comienzan destacando el particular momento demográfico en que se encuentra la población de El Salvador, que supone que la relación de dependencia continuará disminuyendo hasta 2032-2033, por lo que el país seguirá disfrutando de una condición demográfica favorable durante los próximos 15 años. Sin embargo, advierten que, para aprovechar los potenciales beneficios asociados, el país debe implementar las medidas de política pública correspondientes. De acuerdo con los datos, la baja inversión en capital humano y la productividad laboral también modesta no estarían permitiendo a El Salvador obtener todos los beneficios que el dividendo demográfico puede proporcionar. Los autores ponen de relieve que, si bien la contribución del dividendo demográfico al crecimiento del producto ha sido positiva, la emigración de salvadoreños en edades productivas estaría impidiendo al país extraer el máximo provecho posible de este fenómeno.

Comité Editorial de *Notas de Población*

---

# Migración de retorno en el Paraguay: características e inserción sociolaboral<sup>1</sup>

Edith Arrúa<sup>2</sup>

Sebastián Bruno<sup>3</sup>

Recibido: 09/02/2018

Aceptado: 30/04/2018

## Resumen

La historia de los procesos migratorios muestra que una proporción de los emigrantes regresa al lugar de origen. En un marco de cambios en los patrones migratorios relacionados con el retorno en la región, en el Paraguay han surgido diversos interrogantes, que en este artículo se procura abordar. Estos se relacionan, principalmente, con la estimación de la magnitud del retorno, la caracterización sociodemográfica, los diferenciales de inserción laboral y los patrones generales de los itinerarios migratorios.

A través de una encuesta ad hoc, se estimó que en los últimos diez años regresaron a su país de origen 67.541 paraguayos de 18 años y más. En este universo se destaca la preeminencia del retorno desde la Argentina, habitualmente soslayado por la

<sup>1</sup> En este artículo se sintetizan los principales hallazgos del componente cuantitativo del proyecto “Los procesos de inserción socio laboral de personas retornadas al Paraguay luego de experiencias migratorias”, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) e implementado por el Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), ambos del Paraguay. Una versión preliminar fue presentada en las XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población - I Congreso Internacional de Población del Cono Sur, que se llevaron a cabo en Santa Fe (Argentina) del 20 al 22 de septiembre de 2017.

<sup>2</sup> Magíster en Demografía, Población y Desarrollo e investigadora del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Correo electrónico: editharrua@gmail.com.

<sup>3</sup> Candidato a Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires e investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (GESP) y la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: sebasbruno@gmail.com.

problematización social del retorno desde España. En cuanto a la inserción laboral, predominan el trabajo por cuenta propia y el desarrollo de actividades laborales en unidades económicas de micro y pequeña escala. Por último, la periodización de los itinerarios muestra la importancia de la emigración entre 2004 y 2008 y del retorno entre 2013 y 2016.

**Palabras clave:** Paraguay, migraciones internacionales, migración de retorno, mercado de trabajo, itinerarios migratorios.

## Abstract

The history of migratory processes shows that a proportion of emigrants will return to their place of origin. In a context of changes in return migration patterns in the region, this article seeks to address a number of questions that have arisen in Paraguay. These questions relate mainly to estimation of the magnitude of return, the sociodemographic profile of returnees, their labour market status and the general patterns of migratory routes.

By means of ad hoc survey, it was estimated that in the last 10 years, 67,541 Paraguayans aged 18 years and over returned to the country. Within this universe is a preeminent proportion of migrants returning from Argentina, often overlooked owing to the social issues surrounding returnees from Spain. With regard to labour market status, the largest proportion of returnees are own-account workers and those in micro- and small-scale economic units. Lastly, examination of the time periods involved show the significance of out-migration between 2004 and 2008 and return migration between 2013 and 2016.

**Keywords:** Paraguay, international migration, return migration, labour market, migratory routes.

## Résumé

L'histoire des processus migratoires révèle qu'une partie des migrants retourne à leur lieu d'origine. Dans le cadre de l'évolution des modèles migratoires liés au retour dans la région, cet article cherche à répondre à plusieurs questions qui ont surgi au Paraguay. Celles-ci sont principalement liées à l'estimation de l'ampleur du retour, à la caractérisation sociodémographique, aux différentiels d'insertion sur le marché du travail et aux tendances générales des voies de migration.

Une enquête spéciale a estimé que 67 541 Paraguayens âgés de 18 ans et plus étaient retournés dans leur pays d'origine au cours des dix dernières années. Dans cet univers, on souligne la prééminence du retour en provenance de l'Argentine, généralement passée sous silence en raison de la problématisation sociale du retour en provenance de l'Espagne. En termes d'insertion sur le marché du travail, le travail indépendant et le développement d'activités professionnelles dans les micro et petites unités économiques prédominent. Enfin, la périodisation des itinéraires montre l'importance de l'émigration entre 2004 et 2008 et du retour entre 2013 et 2016.

**Mots clés:** Paraguay, migration internationale, migration de retour, marché du travail, itinéraires de migration.

## Introducción

La historia de los procesos migratorios muestra que una proporción de los emigrantes regresan al lugar de origen. Aun en los casos de migración masiva, como la de Europa hacia distintos puntos de América durante el siglo XIX y principios del siglo XX, las investigaciones han identificado corrientes de retorno cuantitativamente importantes, que por lo general son soslayadas en la visión global del fenómeno migratorio.

En el contexto latinoamericano reciente, la crisis estadounidense de 2008 y su correlato europeo —particularmente en España, que se convirtió en el eje de la recepción de la emigración regional desde fines de la década de 1990 y especialmente durante la década de 2000— marcaron un hito de cambio en el patrón migratorio regional. En América del Sur, donde se encontraba el principal foco emigratorio hacia España, se empezaron a registrar procesos de retorno, cuya interpretación estructural hace referencia tanto a la crisis española como al ciclo de crecimiento de las economías sudamericanas. El abordaje del retorno en las políticas públicas se manifestó en Europa en directivas de expulsión y asistencia económica para los desplazamientos de regreso; asimismo, en América del Sur se instituyeron oficinas y programas de asistencia orientados a la inserción de los connacionales retornados.

En el Paraguay, la preocupación por los procesos de emigración se insertó en la agenda pública hacia mediados de la década de 2000 —cristalizada en las elecciones presidenciales de 2008 (López, 2014) y los congresos de la migración paraguaya<sup>4</sup>—, en tanto que en 2008 se revitalizó la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales, como incipiente instrumento institucional de apoyo a la reinserción de los retornados. Esta oficina tuvo como principal objetivo la asistencia a quienes provenían de España, en consonancia con las necesidades de cobertura de costos de pasajes y la agudeza de la crisis.

Por otra parte, el actual fenómeno de retorno de migrantes paraguayos corresponde a un proceso histórico de larga data: la migración con destino a la Argentina. Hacia el año 2010 en la Argentina residían 550.713 paraguayos (cifra equivalente al 8,8% de la población estimada del Paraguay de dicho año), quienes conformaban una población compuesta por personas que habían decidido establecerse en ese país, así como por quienes se asentaron temporalmente por motivos de trabajo, de salud o afectivos, entre otros, con la intención de retornar al Paraguay. Se estima que, en condiciones de estabilidad de los factores económicos y sociales, la migración de retorno está compuesta por quienes se desplazaron transitoriamente hacia la Argentina, así como por migrantes con largas estadias que eligen retornar a su territorio de origen tras el retiro del mercado de trabajo. No obstante, el cambio de las condiciones económicas de la Argentina desde los últimos meses de 2011, que incluyó una recesión económica creciente y restricciones en el acceso a divisas y el envío de remesas, y la posterior devaluación de la moneda y caída de la actividad económica desde fines de 2015 configuran un escenario con potenciales implicancias en cuanto a la intensificación de los procesos de retorno.

<sup>4</sup> Reuniones anuales que desarrollaron organizaciones de migrantes internacionales, desde 2008, en la sede del Poder Legislativo, ubicado en Asunción, con gran adhesión de los partidos políticos y una significativa cobertura en los medios de comunicación.



En este contexto, el proyecto “Los procesos de inserción socio laboral de personas retornadas al Paraguay luego de experiencias migratorias”<sup>5</sup> incluyó un componente cualitativo y otro cuantitativo. En cuanto a este último, a través de la Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados (desarrollada *ad hoc* en el marco del proyecto) se pretendió despejar varias incógnitas sobre la población migrante de retorno. A partir de ellas, se delimitaron los siguientes objetivos:

- i) Estimar la magnitud del retorno migratorio de paraguayos y paraguayas mayores de edad en los últimos diez años, analizándolo en relación con el volumen total de la población emigrada a los principales países de destino.
- ii) Caracterizar a la población migrante de retorno en cuanto a su estructura demográfica, perfil educativo e idioma de uso cotidiano predominante.
- iii) Identificar las diferencias de acceso al mercado de trabajo de la población migrante retornada respecto de la población no migrante.
- iv) Describir las principales características de los itinerarios migratorios en cuanto a la situación y oportunidad de la emigración, selección del destino y soporte de gastos, periodización del retorno y valoración y proyección de la experiencia migratoria.

Con fines expositivos, en primer lugar se presenta el marco teórico del retorno migratorio y los antecedentes del abordaje del fenómeno en el Paraguay dentro del contexto latinoamericano. A continuación se desarrollan los aspectos metodológicos de la encuesta, y en el apartado central se exponen sus resultados, estructurados en tres partes: la caracterización de la población migrante retornada, los patrones de inserción laboral y lo referido a los itinerarios migratorios. Finalmente, se presenta un conjunto de reflexiones conclusivas, en las que se destacan los principales hallazgos de la investigación como elementos para la conformación de un marco de tratamiento social y académico del retorno en el Paraguay con base empírica.

## A. Antecedentes

Ante el aumento y la visibilización del retorno, mediante los estudios migratorios se ha procurado encuadrar el fenómeno dentro del corpus teórico sobre la movilidad y las migraciones, evitando su lectura fragmentaria y descontextualizada. En un sentido similar, el retorno también plantea el interrogante subyacente de la reintegración social, particularmente en cuanto al acceso al mercado de trabajo, aspecto central de la preocupación disciplinar de los estudios migratorios. Además de recuperar ese enfoque conceptual, el abordaje desarrollado en el proyecto se asienta en una serie de antecedentes sobre la emigración reciente en el Paraguay y en los primeros análisis sobre el retorno,

<sup>5</sup> Este proyecto fue financiado por el Programa Prociencia, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y diseñado e implementado por el Centro de Información y Recursos para el Desarrollo.

basados en fuentes de datos de España y encuestas cualitativas realizadas en el Paraguay. Así, en el presente apartado se dan a conocer el encuadre adoptado y los antecedentes empíricos en los que se basó el enfoque del proyecto de investigación.

## 1. Las migraciones internacionales y la migración de retorno

En la región, el abordaje contemporáneo del fenómeno de la migración de retorno dentro del campo académico se cimienta sobre una serie de consensos y el planteamiento de las interrogantes que se sintetizan a continuación.

Uno de los consensos se refiere a la consideración del retorno no como un fenómeno autónomo, sino en el marco de un campo mayor, el estudio de las migraciones, en este caso internacionales. Partiendo de esa premisa, se remarca la ausencia de teorías sobre el retorno (Lozano y Martínez Pizarro, 2015; Orrego Rivera y Martínez Pizarro, 2015) y se lo ubica dentro del campo teórico e interpretativo de las migraciones. Dentro de ese marco, en los textos fundacionales se hace referencia a la posibilidad del retorno de las corrientes de emigración. Una de las leyes de Ravenstein (1885) hace referencia a que “cada corriente principal de la migración produce una contracorriente de compensación”, expresión que comprende tanto la contracorriente menor de emigración desde los países predominantemente de destino hacia otros predominantemente de origen como la reversión de los movimientos migratorios en el sentido origen-destino-origen.

Habitualmente, el retorno es el componente soslayado dentro del campo de las migraciones. Por lo general, las preocupaciones académicas —así como las estatales— proyectan una imagen reducida de los países como “de emigración” o “de inmigración”. En ese sentido, Sayad (2010a) postula que a partir de esa clasificación se construyen “ciencias” de la emigración y de la inmigración (que suponen preocupaciones estatales, mediciones, especialistas y financiamiento, entre otros componentes), disociadas y con pocas conexiones entre sí. El retorno y el migrante retornado ponen en tela de juicio este binomio reduccionista, ya que evidencian una dinámica más amplia que el movimiento del origen al destino, rompen la noción hegemónica de la migración permanente e introducen una figura paradójica, la del nativo que a su vez es un migrante (retornado) en su propio país. No obstante, la figura del retorno significa también una vuelta a la “norma” y a la “normalidad” (Sayad, 2010b), el cumplimiento del esperado carácter provisional que tienen la emigración y la inmigración. Con el retorno, se abre la incógnita sobre la “integración”, por cuanto el retornado es codificado como “desnaturalizado” y portador de “perversiones”<sup>6</sup> derivadas del contacto con el extranjero (Sayad, 2010b, pág. 269).

<sup>6</sup> El carácter provocador de Sayad en el uso de estos términos se puede relacionar directamente con los prejuicios de algunos empleadores ante la posibilidad de contratar asalariados retornados, de quienes temen actitudes reivindicativas de sus derechos laborales (de mayor institucionalidad en mercados de trabajo del exterior). Este elemento fue uno de los que emergieron del abordaje cualitativo del mismo proyecto de investigación en cuyo marco se desarrolló la encuesta.

Estos elementos han sido objeto de encuadre y tratamiento dentro de las distintas teorías sobre las migraciones (Massey y otros, 1993; Orrego Rivera y Martínez Pizarro, 2015). En ese sentido, dichos desarrollos teóricos clasifican y ponderan las distintas aristas del retorno desde las preocupaciones y visiones de los tres principales campos disciplinarios de abordaje de la migración: la economía, la sociología y la demografía<sup>7</sup>.

Ante la diversidad de definiciones sobre la migración de retorno, resulta indispensable especificar la población retornada con la que se pretende trabajar. Como se verá en el apartado metodológico, para delimitar la población retornada se utilizaron criterios habitualmente aplicados en la demografía (cambio de residencia del nativo de un país a otro, además del movimiento de regreso, ambos circunscriptos a una temporalidad determinada). No obstante, los interrogantes que se pretende responder se refieren a los ejes de preocupación de la economía y la sociología.

Particularmente, el énfasis sobre la situación laboral (tanto la actual como la existente antes de la emigración y durante las estadías en el exterior) resulta decisivo dado su estatus multirrelacional. La situación al momento de salida da cuenta de diferencias sociales respecto de la población no migrante, incluida la dimensión aspiracional, que suele manifestarse como impulsora de la emigración. En la fase posterior, ya en el exterior, refleja el lugar de los migrantes en la trama social y productiva de las sociedades de destino. Con el retorno, surge la pregunta sobre el lugar del nativo y migrante en su sociedad de origen, considerando la experiencia migratoria (incluidas sus expectativas). Migración y trabajo tienen vinculaciones mutuas, que han sido ampliamente tratadas en las ciencias sociales. En palabras de Sayad (2010a, pág. 247): “Inmigración y trabajo son dos estados consustancialmente vinculados hasta tal punto que no se puede poner en cuestión uno sin, al mismo tiempo, poner en cuestión el otro y ponerse propiamente en cuestión”.

En este marco, el proyecto “Los procesos de inserción socio laboral de personas retornadas al Paraguay luego de experiencias migratorias” (con sus estrategias cuantitativa y cualitativa) no se ciñó solamente a la estimación de las magnitudes del retorno y la caracterización de sus perfiles, sino que también estuvo destinado a descubrir el lugar social que los retornados logran alcanzar una vez de vuelta en el Paraguay. Se estima que su inserción actual en el mercado de trabajo del Paraguay está atravesada por la condición de migrante de retorno, que establece una distancia respecto de la restante población nativa. Desde esa óptica, los retornados no solo constituyen un agregado estadístico (definido por categorías disciplinares o estatales), sino que también son entendidos como un grupo social. El análisis de su inserción laboral, parte esencial de esta investigación, está centrado en los resultantes de sus posicionamientos laborales en el marco mayor del mercado de trabajo. “Resultantes” porque son el producto de las complejas relaciones sociales en que la identidad personal y laboral desempeña un papel estructurante del acceso al mercado de trabajo y la modalidad de participación en él dentro de la trama social del Paraguay, particularizándose en la heterogeneidad territorial interna.

<sup>7</sup> Esta afirmación no pretende soslayar la progresiva apertura del campo científico-académico relacionado con las migraciones, en el que se ha destacado especialmente, en los últimos años, el abordaje desde la antropología social.

## 2. El retorno migratorio en el Paraguay dentro del contexto latinoamericano

Como ya han señalado Lozano y Martínez Pizarro (2015) y Orrego Rivera y Martínez Pizarro (2015), entre otros, el retorno es una fase dentro del proceso migratorio. Aun en los casos regionales más exitosos, como la migración desde el sur de Europa hacia la Argentina entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ha habido flujos de retorno<sup>8</sup>. En la agenda estatal y académica de la región, durante el siglo XX el retorno fue pasado por alto, manteniéndose casi siempre acotado a las políticas de atracción de los emigrantes calificados (Lozano y Martínez Pizarro, 2015). Su actual visibilización está asociada al fenómeno de la migración latinoamericana hacia Europa (desde mediados de la década de 1990 hasta 2008) y a la crisis de las economías centrales gestada en 2007, que estructuró un marco expulsivo de la población.

Jáuregui Díaz, Recaño Valverde y Ávila Sánchez (2015) sitúan la excepcional corriente migratoria latinoamericana hacia España en el contexto de la conjunción de las restricciones impuestas por los Estados Unidos al ingreso de inmigrantes y la constante demanda de mano de obra en la península ibérica, en el marco de un crecimiento sostenido de la economía durante 15 años. En términos demográficos, la población activa de España no alcanzaba a cubrir la demanda de trabajadores compatible con la expansión de sectores clave como la construcción y los servicios —especialmente los del sector turístico—, a lo que se sumó una creciente demanda de servicios de cuidado de personas (Cerrutti y Maguid, 2011). En contraste, la crisis de 2008 supuso una sustantiva retracción económica y un aumento de los niveles de desempleo, que en el caso de los migrantes latinoamericanos alcanzó el 25% (Jáuregui Díaz, Recaño Valverde y Ávila Sánchez, 2015, pág. 82).

La emigración paraguaya hacia España se dio de manera tardía en el contexto regional. Hacia 2001 esta colectividad estaba conformada por poco más de 2.000 personas, en tanto que en 2008 se estimaba que llegaba a las 81.159 (PNUD, 2009, pág. 58): fue la colectividad que alcanzó el mayor nivel de crecimiento relativo del período. Esta corriente migratoria tuvo un perfil notablemente femenino y joven. En 2009, el 65,1% de la presencia migratoria paraguaya en España correspondía a mujeres; más de la mitad de esta población migrante (51,4%) eran mujeres de entre 16 y 44 años (Bruno, 2010).

El proceso de retorno de la migración paraguaya desde España ha sido escasamente abordado. Mediante técnicas cuantitativas, se han realizado estimaciones sobre la magnitud basadas en los registros municipales españoles. Cerrutti y Maguid estiman una tendencia creciente para el período desde 2008 hasta 2013, en que se registraron tasas de retorno de más de 60 por 1.000 y casi 120 por 1.000 migrantes, respectivamente. Mientras, utilizando la misma fuente, Jáuregui Díaz, Recaño Valverde y Ávila Sánchez (2015, pág. 101) calculan una tasa de retorno efectivo de 1.252 por 100.000 y de retorno posible de 10.326 por

<sup>8</sup> Según Devoto (2004, pág. 73), en el período entre 1861 y 1920 retornaron a los países de origen algo más de la mitad de los inmigrantes italianos que habían arribado al continente americano y algo menos de la mitad de los españoles.

100.000 migrantes para el período de 2007 a 2012<sup>9</sup>. De acuerdo al segundo parámetro y utilizando como referencia el número de migrantes paraguayos captados en el censo español de 2011, se estima que 8.245 paraguayos se fueron de España en ese período (ya sea al Paraguay o a un tercer país).

Aun con las limitaciones del padrón municipal como fuente de información, Cerrutti y Maguid (2015) concluyen que el retorno es mayor en el caso de los varones que en el de las mujeres. Esta particularidad debe considerarse en el marco de la ya mencionada corriente feminizada, cuyas características han sido abordadas por Arrúa (2009 y 2011), Fantin (2013) y Arellano Millán (2006). El retorno desde España y los movimientos migratorios circulares de las mujeres paraguayas fueron tratados tempranamente, en términos cualitativos, por Espíndola Oviedo (2011).

El retorno migratorio paraguayo desde la Argentina apenas ha sido abordado. Las investigaciones se han centrado en las características de la emigración, y los trabajos han provenido principalmente del Paraguay. Por otra parte, durante los últimos años ha aumentado en la Argentina el caudal de indagaciones sobre la inmigración paraguaya, y el tema se ha tratado tanto a escala nacional como de territorios subnacionales. Con ejes cercanos a los del presente artículo, destacan la aproximación de Torales (1991) al retorno en el contexto del inicio de la caída del régimen de Stroessner y el diseño de modelos estadísticos de estimación de factores predictores de la emigración basados en encuestas realizadas en áreas subnacionales del Paraguay (Cerrutti y Parrado, 2006; Torres, 2014)<sup>10</sup>.

Uno de los antecedentes más significativos de la presente investigación fue el trabajo de Miranda (2013) sobre jóvenes paraguayos que migraban hacia la Argentina, que incluyó una línea específica de análisis de los jóvenes retornados mediante técnicas cualitativas de investigación (Olmedo, Galeano y Alcaraz Corrales, 2013). En él se resalta el carácter circular de parte de la migración hacia la Argentina, y se destaca la representación social de los jóvenes paraguayos de ambos sexos sobre ese país como un lugar donde es factible generar excedentes económicos que permitan la concreción de objetivos, algo que consideran casi imposible en el Paraguay. Otro antecedente de esta investigación corresponde a un estudio reciente acerca del retorno migratorio (Aquino y Wherle, 2017), enfocado en el retorno asistido por la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales. Cabe mencionar también el trabajo de Arrúa y Bruno (2016), en que se abordan las características del retorno asistido desde España con apoyo de la oficina de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de este país.

Sobre la migración hacia otros destinos, apenas existen algunos antecedentes. Entre ellos se destaca el trabajo de Souchaud (2007) sobre la vinculación poblacional entre el Paraguay y el Brasil.

<sup>9</sup> La disparidad entre ambas medidas reside en la diferencia entre las bajas a solicitud del propio migrante (retorno efectivo) y las bajas generadas automáticamente ante la falta de renovación del registro municipal por el lapso de dos años.

<sup>10</sup> El corpus de trabajos generados en uno y otro lado de la frontera es citado y clasificado por Bruno (2013).

## B. Metodología

En la generalidad de las investigaciones, el retorno migratorio es medido y estudiado a través de los censos de población. Para ello, se hace uso de una de las variables migratorias que suelen estar incluidas en las cédulas censales: la que refiere al lugar de residencia en una fecha anterior. Esa fecha suele fijarse en cinco años antes de la fecha de ejecución del censo, permitiendo identificar tanto la inmigración reciente (personas que llegaron en los últimos cinco años) como el retorno de la población nativa. El alcance universal de los censos es su fortaleza principal, en tanto que el número limitado de variables para caracterizar a esta población y la temporalidad acotada (cinco años) constituyen factores limitantes. Por su parte, las encuestas de hogares tienen grandes restricciones para captar información sobre la población migrante de retorno, lo que dificulta su medición y caracterización.

A fin de sortear las limitaciones de las principales fuentes estadísticas, dentro de la presente investigación se desarrolló una fuente de información propia sobre la población migrante de retorno: la Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados. Uno de los aspectos principales que se definieron fue el marco conceptual y operativo del universo de estudio. Se tomó como referencia la definición demográfica habitual de migrante (nativo de un país que ha fijado su residencia en otro país durante un tiempo significativo), se incorporó el movimiento de retorno (nueva fijación de residencia en el país de origen) y se añadió un criterio de recorte etario. Así, el presente estudio se enfocó en las personas nacidas en el Paraguay que habían vivido en el exterior al menos seis meses, habían retornado al Paraguay en los últimos diez años (entre 2006 y 2016)<sup>11</sup> y para 2016 tenían una edad de al menos 18 años cumplidos<sup>12</sup>. En cuanto al alcance territorial, se limitó a la región oriental del país, además del Distrito de Villa Hayes (Departamento de Presidente Hayes) como parte del dominio metropolitano. Esta cobertura es prácticamente igual a la que habitualmente tiene la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)<sup>13</sup>.

El diseño muestral aplicado se encuadra en los de tipo cuasiprobabilístico, polietápico y estratificado. El tamaño de la muestra (n), definido en la etapa de diseño, fue de 1.000 casos, magnitud condicionada por la disponibilidad presupuestaria del proyecto. De acuerdo a los requisitos analíticos de la muestra en cuanto a la desagregación de resultados por dominios territoriales (área metropolitana, áreas urbanas y áreas rurales) y, paralelamente, por países de residencia anterior (Argentina, España y eventualmente otros), se resolvió aplicar la siguiente afijación territorial:

<sup>11</sup> En sentido estricto, se refiere a diez años y siete a ocho meses, ya que la encuesta se aplicó en julio y agosto de 2016 y se incluyeron los casos en que el retorno desde el exterior había ocurrido entre 2006 y la fecha de la encuesta.

<sup>12</sup> Dado que se hacía hincapié en la dimensión laboral, se excluyó de la investigación a la población menor de 18 años.

<sup>13</sup> Desde 2015, esta encuesta amplió su cobertura a los dos departamentos restantes (Boquerón y Alto Paraguay). Sin embargo, las principales publicaciones de resultados mantienen la cobertura habitual y no se han divulgado los microdatos correspondientes a los mencionados departamentos.

- i) área metropolitana (Asunción, Central urbano y Villa Hayes urbano): 400 casos;
- ii) Itapúa (áreas urbanas y rurales): 150 casos;
- iii) Alto Paraná y Caaguazú (áreas urbanas y rurales): 150 casos;
- iv) resto de áreas urbanas (región oriental): 100 casos, y
- v) áreas rurales (región oriental): 200 casos.

Cabe destacar que para definir esta afijación se evaluaron los parámetros de distribución territorial y por categorías ocupacionales del universo de estudio, utilizando como fuentes de información la Encuesta Permanente de Hogares de 2016 y el Censo Nacional de Población y Viviendas de 2012. La selección de las primeras unidades muestrales (distritos, barrios o localidades) se realizó según criterios probabilísticos, mientras que se fijaron cuotas o metas de casos (migrantes retornados) que se debían obtener por áreas de trabajo (barrios o localidades). En una etapa posterior al trabajo de campo, se calibraron los factores de expansión tomando en cuenta parámetros extraídos de fuentes externas.

El instrumento de recolección de datos, un cuestionario, se basó en un diseño conceptual con tres grandes dimensiones de análisis. En la primera se seleccionaron indicadores que permitían una caracterización sociodemográfica de la población retornada, como los relacionados con prácticas idiomáticas y educación. La segunda se refiere al conjunto de indicadores necesarios para evaluar la inserción laboral de la población migrante. Las variables se basaron en las preguntas del módulo laboral de la Encuesta Permanente de Hogares —relativas a la actividad económica, la categoría, la ocupación, el tamaño del establecimiento, entre otros aspectos de la situación laboral—, de manera de obtener resultados que permitieran establecer las particularidades de esta población en el marco mayor del mercado de trabajo paraguayo (cuyas estimaciones se obtuvieron a partir de la EPH). Por último, se desarrolló un módulo de itinerarios migratorios, mediante el cual se indagó sobre el contexto de la salida, las características de las inserciones sociolaborales en cada una de las residencias en el exterior, el contexto del retorno, la primera fase del proceso de reinserción en el Paraguay y el balance de la experiencia migratoria. Además, se agregaron algunos indicadores sobre acceso a bienes durables y otras variables complementarias de estratificación social. A partir de la implementación de la encuesta, se han podido abordar aspectos inéditos de la migración de retorno, imposibles de captar con las fuentes secundarias periódicas, como los censos de población y las encuestas de hogares.

En el planteamiento de objetivos del presente documento se reflejan las tres dimensiones principales de la encuesta: la caracterización sociodemográfica de la población migrante de retorno de 18 años y más, la identificación de las particularidades de su inserción laboral y el despliegue de las características de los itinerarios migratorios.

## C. Resultados de la Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados

En este apartado se presentan los resultados principales de la encuesta aplicada a migrantes paraguayos retornados. A fin de destacar los aspectos diferenciales de esta población, se desarrolló un procesamiento comparativo de la información, cotejándola con aquella de la Encuesta Permanente de Hogares de 2016. Esta encuesta se utilizó como referencia de las características generales de la población del Paraguay, tanto en su dimensión sociodemográfica como en la relativa a la situación del mercado de trabajo<sup>14</sup>. El contraste entre las condiciones de la población general (captadas mediante la EPH) y las de los migrantes paraguayos retornados (captadas mediante la encuesta *ad hoc*) permitió contextualizar las diferencias sociales y ubicar a estos últimos en el marco de las características dominantes de la población y el mercado de trabajo del Paraguay. Cabe mencionar que la comparabilidad entre una y otra fuente se fundamenta en la representatividad de sus muestras respecto de las poblaciones de referencia (la población general y la población migrante retornada, respectivamente) y en el uso de los mismos indicadores, dado que en la encuesta *ad hoc* se adoptaron las formulaciones y los sistemas de categorías utilizados en la EPH para seleccionar los indicadores sociodemográficos y laborales<sup>15</sup>. Al final de este apartado se desarrollan los aspectos esenciales de los itinerarios migratorios.

### 1. Caracterización de la población migrante retornada<sup>16</sup>

Se estima que hacia 2016 existían 67.541 paraguayos migrantes de 18 años o más que habían retornado en los últimos diez años (de 2006 a 2016). Esta magnitud puede ser interpretada según su vinculación con dos poblaciones de referencia. Por un lado, si se tiene en cuenta el número total de migrantes paraguayos residentes en los cuatro principales países de emigración (Argentina, España, Brasil y Estados Unidos)<sup>17</sup> registrados en la ronda censal de 2010 —punto medio del período abordado en esta investigación—, la población retornada equivale al 9,8% de esa población expuesta al retorno. Es decir, se estima que en los últimos diez años ha regresado el equivalente a casi 1 de cada 10 emigrantes. Por otra parte, la población migrante de retorno representa el 1,5% de la población de 18 años y más del Paraguay estimada para 2016.

<sup>14</sup> A fin de constituir una población de referencia con la cual contrastar la inserción de la población migrante retornada, el procesamiento de la EPH excluyó a la población no nativa (inmigrantes) y a la población nativa que en los últimos cinco años residía en el exterior (retornados recientes).

<sup>15</sup> Como limitante, cabe destacar la diferencia entre los períodos de aplicación de las encuestas: entre julio y agosto para la encuesta *ad hoc* y entre octubre y diciembre para la EPH. No obstante, se considera que el uso conjunto de ambas fuentes resulta válido para contextualizar las diferencias sociales derivadas de la condición de migrante retornada.

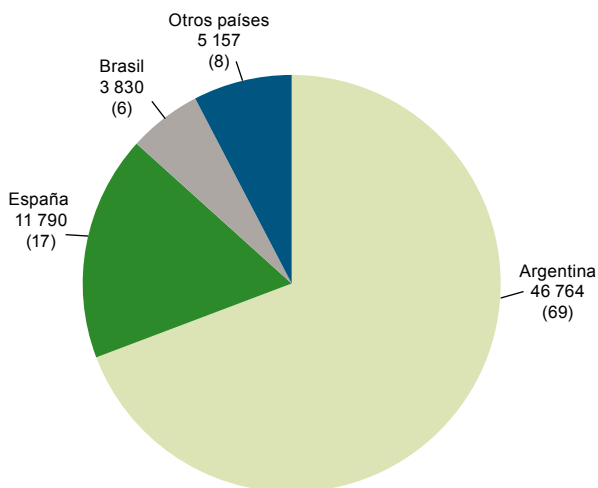
<sup>16</sup> En esta sección y las siguientes, el apelativo de población migrante de retorno hace referencia a las personas de dicha condición migratoria que tienen 18 años de edad o más. Quedan excluidos del universo de estudio los retornados de 0 a 17 años.

<sup>17</sup> Hacia la ronda censal de 2010 la población migrante paraguaya que residía en los mencionados países sumaba un total de 689.836 personas.



Una de las características principales de la población retornada es la concentración de su procedencia en determinados países de emigración (véase el gráfico 1). Casi 7 de cada 10 migrantes retornados habían partido hacia la Argentina, por lo que las características del conjunto de la población retornada están influidas de manera decisiva por el perfil de la emigración y el retorno en relación con ese país. Por su parte, el 17% de los retornados había emigrado hacia España, en tanto que una fracción que representa el 6% de la migración de retorno tuvo como lugar de residencia el Brasil. El restante 8% tuvo como destino una diversidad de países, entre los que destacan los Estados Unidos.

Gráfico 1  
Paraguay: distribución de la población migrante de retorno de 18 años o más por país de emigración, 2006-2016  
(En número de personas y porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

En cuanto al perfil demográfico de la población retornada, existe una predominancia de las mujeres (53%). Esta característica está alineada con el proceso de feminización observado en la emigración en los últimos decenios. En términos etarios, quienes tienen entre 30 y 49 años representan el 45,1% de los retornados, mientras que los de 50 años y más alcanzan el 28,8%. Como se observa en el gráfico 2, quienes tienen entre 30 y 39 años conforman el grupo más característico, agrupando al 30,1% de los retornados.

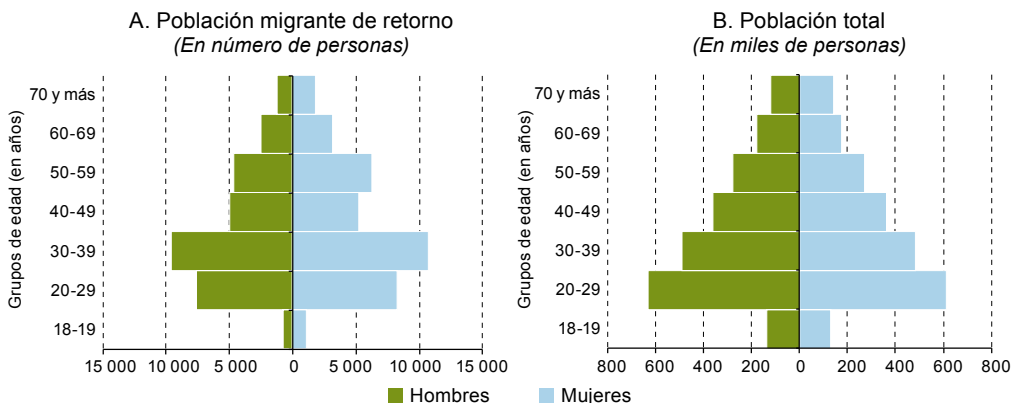
La importancia relativa de la población retornada de los segmentos de 30 a 39 y de 50 a 59 años se hace más evidente al considerar la estructura demográfica de la población del Paraguay (véase el gráfico 2). En ese mismo marco, se manifiesta la prominencia de las mujeres retornadas del segmento de 50 a 59 años.

Al agrupar a la población retornada por grupos de edad del ciclo de vida (véase el gráfico 3) se visibiliza la importancia de los adultos jóvenes (de entre 25 y 34 años), que constituyen un tercio de la población retornada. La segmentación de los resultados por país de emigración muestra que este grupo tiene una relevancia aún mayor entre los emigrados al

Brasil y a otros destinos. Los emigrados a España tienen un perfil diferente, pues entre ellos predominan los adultos de edad mediana (de entre 35 y 49 años). Por último, el grupo de los adultos de mayor edad (de 50 años y más) tiene un gran peso (28,8%) en el total de la población retornada, y entre ellos destacan sobre todo los emigrados a la Argentina y a España.

Gráfico 2

**Paraguay: distribución de la población migrante de retorno y de la población total de 18 años o más por sexo y grupos de edad, 2006-2016**

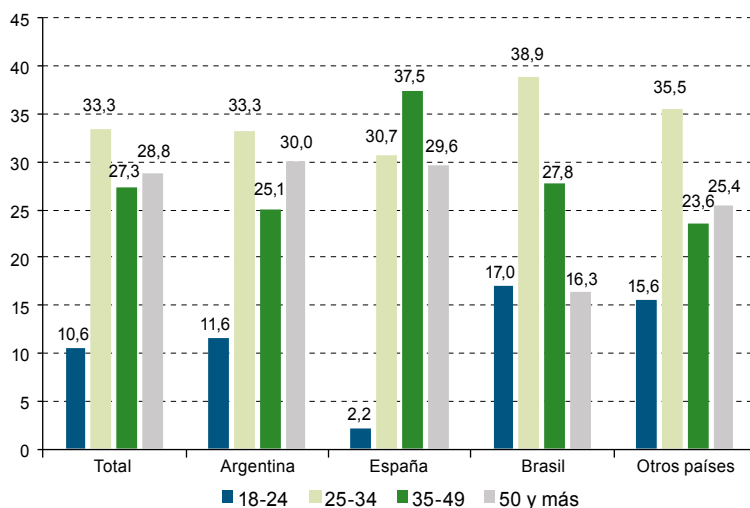


**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), *Paraguay: proyección de la población nacional, áreas urbana y rural por sexo y edad, 2000-2025. Revisión 2015*, Asunción, 2015.

Gráfico 3

**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más por país de emigración y grupos de edad, 2006-2016**

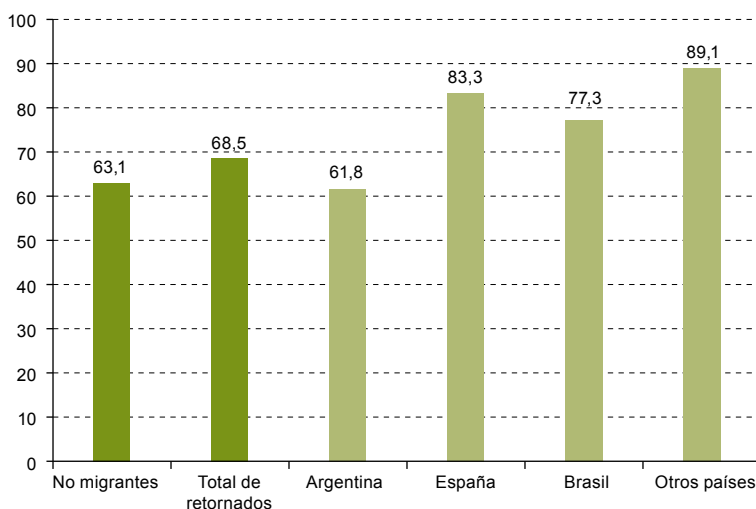
(En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

La población migrante retornada se asienta mayoritariamente en las áreas urbanas, y el porcentaje de ella que reside en estas áreas (68,5%) es mayor que el de la población general del Paraguay (véase el gráfico 4). No obstante, debe marcarse una diferencia entre los retornados. Quienes emigraron a la Argentina, al reasentarse en el Paraguay siguieron una pauta similar a la de la población general, mientras que en el caso de los restantes colectivos de retornados el asentamiento urbano es sustantivamente mayor, particularmente entre los emigrados a España y a otros países.

Gráfico 4  
Paraguay: población de 18 años y más residente en áreas urbanas según condición migratoria y país de emigración, 2006-2016  
(En porcentajes)



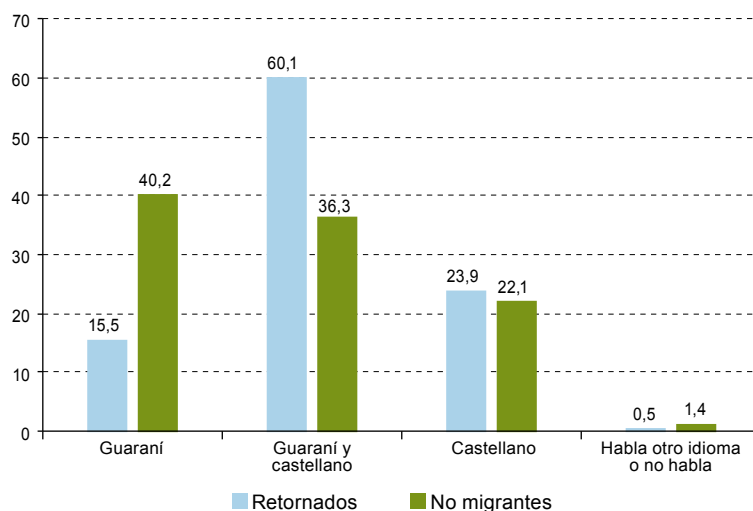
**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), *Paraguay: proyección de la población nacional, áreas urbana y rural por sexo y edad, 2000-2025. Revisión 2015*, Asunción, 2015.

La población migrante retornada se distribuye territorialmente en tres grandes grupos. Más de 1 de cada 3 retornados vive en el área metropolitana de Asunción<sup>18</sup>, proporción similar al nivel de concentración de la población total en el principal aglomerado urbano del país. El segundo tercio está constituido por quienes se asientan en los principales departamentos del este y el sur del Paraguay: el 15% de los retornados reside en Itapúa y el 17,8% en los departamentos de Alto Paraná y Caaguazú. El 32,8% restante se distribuye entre los otros departamentos de la región oriental.

<sup>18</sup> Corresponde a la ciudad de Asunción, el Departamento Central y el Distrito de Villa Hayes.

Uno de los aspectos más destacados del perfil de la población retornada es la persistencia del uso del guaraní como idioma de comunicación cotidiana (véase el gráfico 5). El 15,5% lo utiliza de forma exclusiva (27% en las áreas rurales), en tanto que el 60,1% declara usar el jopará (mezcla de guaraní y español). Esta relación difiere de la observada en la población general, en que existe un mayor uso exclusivo del guaraní (40,2%) y una comparativamente menor utilización del jopará. En tanto, el porcentaje de uso del castellano de manera exclusiva es similar cuando se trata de los retornados o de la población total del Paraguay.

Gráfico 5  
Paraguay: distribución de la población migrante retornada y la población no migrante de 18 años y más según idioma utilizado, 2006-2016  
(En porcentajes)



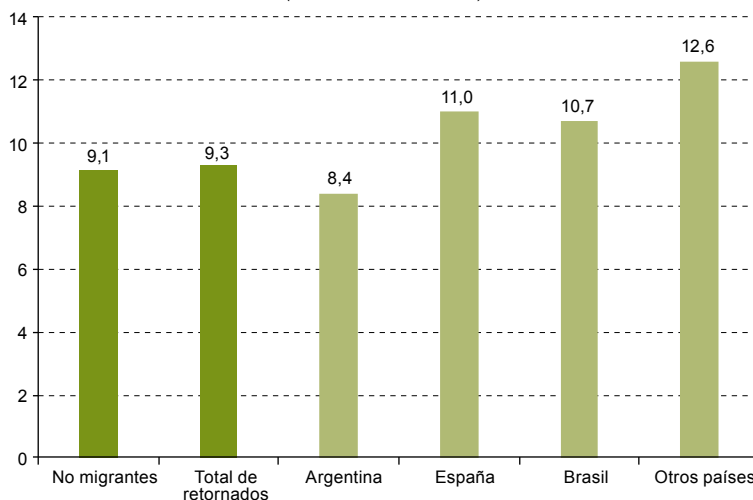
**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

En promedio, la población retornada tiene 9,3 años de estudio (véase el gráfico 6), y los valores son similares para varones y mujeres. Las diferencias se dan fundamentalmente en cuanto al país de proveniencia. Quiénes vienen de los países contenidos en el agregado “otros países” (que incluye cierto número de retornados de los Estados Unidos) poseen un nivel de estudios mayor (12,6 años), mientras que los retornados de España registran un promedio de 11 años y los del Brasil de 10,7. La corriente de retorno de la Argentina es la que muestra un menor capital educativo, equivalente a 8,4 años de estudio.

Gráfico 6

**Paraguay: promedio de años de estudio de la población de 18 años y más según condición migratoria y país de emigración, 2006-2016**

(En número de años)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

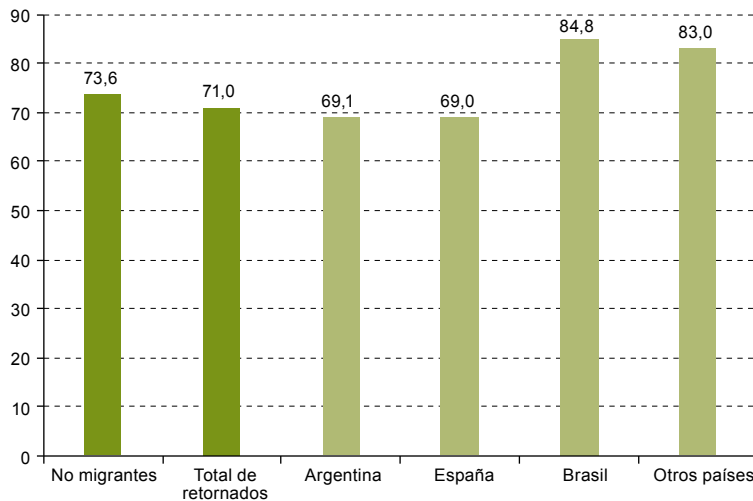
## 2. La inserción laboral: los migrantes retornados en el mercado de trabajo paraguayo

En la presente sección se aborda la inserción laboral de la población migrante retornada, haciendo referencia a los indicadores generales del mercado de trabajo del Paraguay. A fin de evitar los sesgos de comparación que se originan por las diferencias de estructura etaria, tanto en el caso de la población no migrante como en el de la migrante retornada se trabajó con el universo de la población de entre 18 y 64 años de edad.

La población migrante de retorno tiene un nivel de ocupación del 71% (véase el gráfico 7), que es poco más de dos puntos porcentuales menor que el de la población general. No obstante, existe una heterogeneidad según los países de emigración. Para las dos principales corrientes (a la Argentina y a España) la tasa de actividad se ubica en torno al 69%, en tanto que entre los emigrados al Brasil y a otros países los niveles son sustantivamente mayores, por encima del 83%. Esta diferencia puede interpretarse en función de la predominancia de la población joven (menor de 35 años) en estos dos últimos grupos.

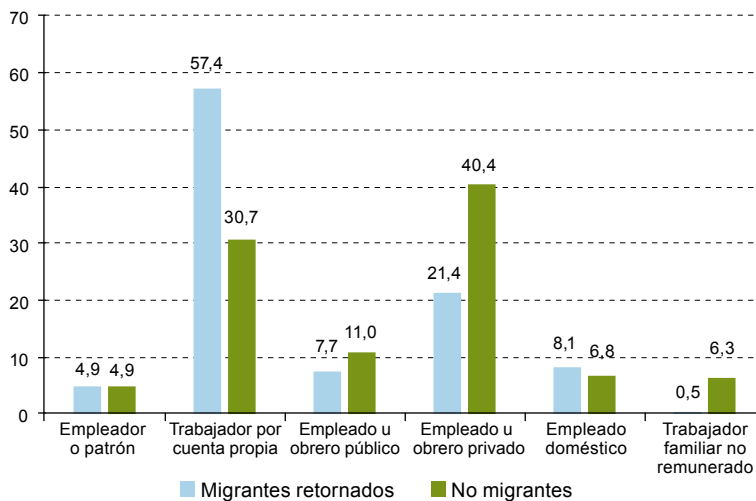
La característica sustantiva de la inserción laboral de la población retornada es la prominencia del cuentapropismo (véase el gráfico 8). Este tipo de inserción autogestionada abarca al 57,4% de los retornados ocupados, quienes optan en mayor medida por esta modalidad en relación con las de tipo asalariado (entre las que predominan las vinculadas con el sector privado, que ascienden a un 21,4%). El contraste con la población no migrante es notable, ya que “solo” un 30,7% de ella es cuentapropista y un 40,4% es asalariada del sector privado.

Gráfico 7  
**Paraguay: tasa de ocupación de la población de 18 a 64 años de edad según condición migratoria y país de emigración, 2006-2016**  
 (En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

Gráfico 8  
**Paraguay: distribución de la población ocupada de 18 a 64 años de edad, migrante retornada y no migrante, según categoría ocupacional, 2006-2016**  
 (En porcentajes)



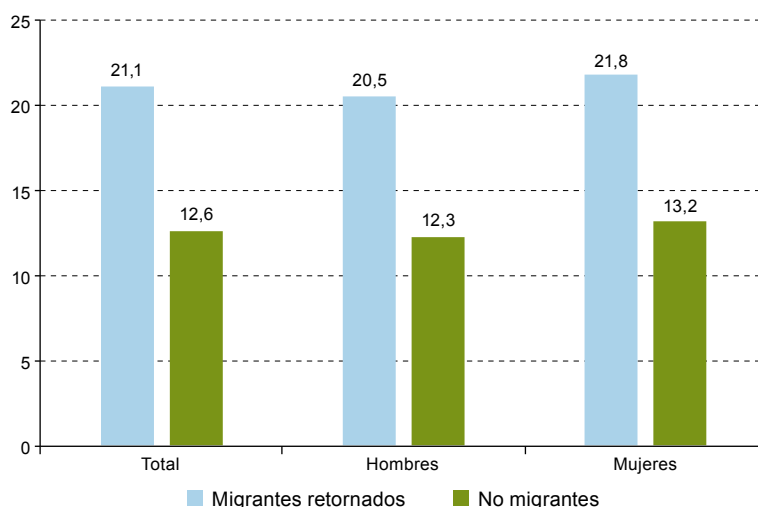
**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

No obstante, un punto de coincidencia es la similitud de los porcentajes de ocupación de ambas poblaciones en el trabajo doméstico, lo que pone de manifiesto que la población retornada no se cierra a esa posibilidad (o por lo menos no lo hace en proporciones diferentes a la población no migrante) ni se concentra allí, como suele suceder en los contextos de emigración. Ya con magnitudes muy pequeñas y en la frontera del mercado de trabajo, es insignificante la inserción laboral bajo la modalidad de trabajo familiar no remunerado.

Los migrantes retornados que trabajan como cuentapropistas se encuentran en una situación de mayor formalidad económica que la de sus equivalentes de la población no migrante. Si bien en ambas poblaciones el nivel de formalidad es muy bajo, existe una clara diferencia a favor de los retornados. El indicador básico de formalidad, la mera tenencia del Registro Único de Contribuyente (RUC)<sup>19</sup>, muestra que el 21,1% de los retornados cuentan con él, en tanto que en la población no migrante ese porcentaje solo alcanza el 12,6% (véase el gráfico 9), con valores por sexo muy similares al valor total dentro de cada colectivo<sup>20</sup>.

Gráfico 9

**Paraguay: distribución de la población cuentapropista de 18 a 64 años de edad, migrante retornada y no migrante, con tenencia del Registro Único de Contribuyente, 2006-2016**  
(En porcentajes)



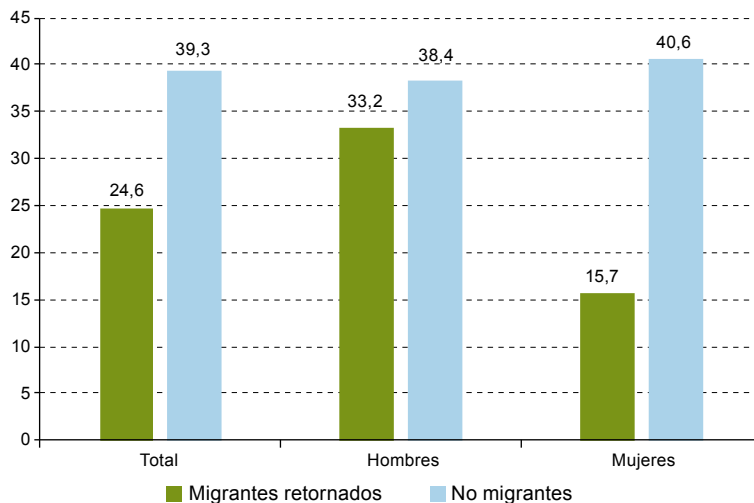
**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

<sup>19</sup> Código que en el Paraguay identifica a las personas físicas y jurídicas en las transacciones económicas formales y ante los entes tributarios.

<sup>20</sup> Para realizar una medición más precisa del nivel de formalidad, se indagó sobre la práctica de emisión legal de facturas de venta (instrumento que refleja la formalidad de las transacciones), lo que mostró que entre los retornados alcanza el 18,7%. Esto supone una brecha de más de cuatro puntos porcentuales con respecto a la población no migrante. En esta práctica sí se observan diferencias de género, pues tanto entre los retornados como en la población general, la emisión de facturas es mayor entre los hombres que entre las mujeres.

En contraste, la población migrante retornada que es asalariada se encuentra en una situación de mayor informalidad si se la compara con la población no migrante (véase el gráfico 10). Solo el 24,6% tiene aportes para la jubilación<sup>21</sup>, y existe una notable brecha de más de 14 puntos porcentuales respecto de la población total. La segmentación de los resultados por sexo evidencia que la brecha se explica en gran medida por la vulneración de los derechos de las asalariadas, ya que solo el 15,7% accede a la contribución a la seguridad social. Ahí se encuentra el “núcleo duro” de la vulneración de los derechos de acceso a la seguridad social de la población migrante de retorno asalariada.

Gráfico 10  
Paraguay: distribución de la población asalariada de 18 a 64 años de edad, migrante retornada y no migrante, con aportes para la jubilación 2006-2016  
(En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

En cuanto a la inserción sectorial, los servicios son el eje de inserción por excelencia, donde se agrupa el 71,2% de la migración de retorno (véase el gráfico 11). Dentro de ellos, se destaca el comercio (que emplea a más de un tercio de los retornados) y el agregado de los servicios comunales, sociales y personales (con un 32,1%). En los sectores de fuerte demanda de mano de obra operativa la inserción es menor: un 13,1% de la población migrante retornada se ocupa en la construcción (con una diferencia de 5 puntos porcentuales respecto de la población no migrante) y un 10,8%, en la industria manufacturera. Las actividades primarias solo representan el 4,9% de la inserción laboral, lo que evidencia su rol de atracción minoritario una vez acontecido el retorno, en franco contraste con la población no migrante, de la que el 19,5% trabaja en ese sector.

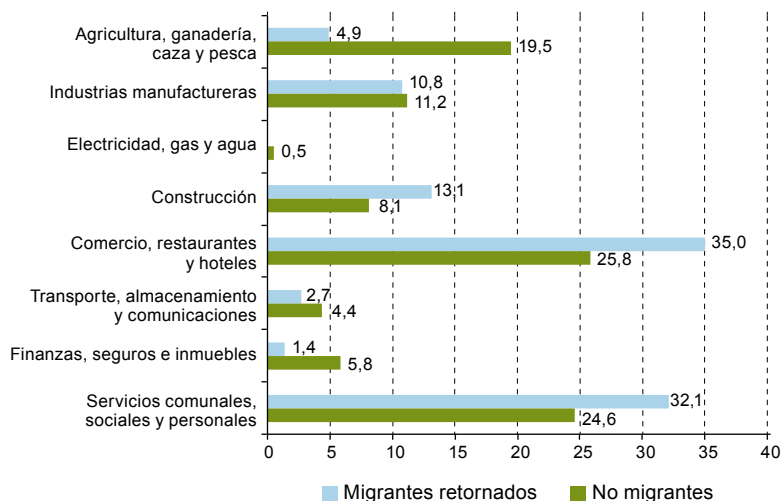
<sup>21</sup> Indicador indirecto por excelencia de la formalidad de los vínculos laborales.



Gráfico 11

**Paraguay: distribución de la población ocupada de 18 a 64 años de edad, migrante retornada y no migrante, según sector económico del establecimiento laboral, 2006-2016**

(En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

La mitad de los retornados ocupados trabajan solos (véase el gráfico 12), lo que se relaciona con la prominencia del cuentapropismo<sup>22</sup>. Esto es notablemente diferente a las modalidades imperantes entre los no migrantes ocupados, un 29% de los cuales se encuadra en esa situación.

El 29% de los retornados trabaja en establecimientos de pequeña escala (de 2 a 5 personas), y el 20,5% desarrolla actividades en establecimientos de 6 personas o más. El nivel de ocupación en las empresas de mayor envergadura (de 11 personas o más) muestra un importante desfase de los retornados respecto de la población no migrante. Se entiende que los establecimientos de esas escalas corresponden a los sectores económicos más dinámicos, que estarían aprovechando en menor medida las habilidades adquiridas por los migrantes retornados.

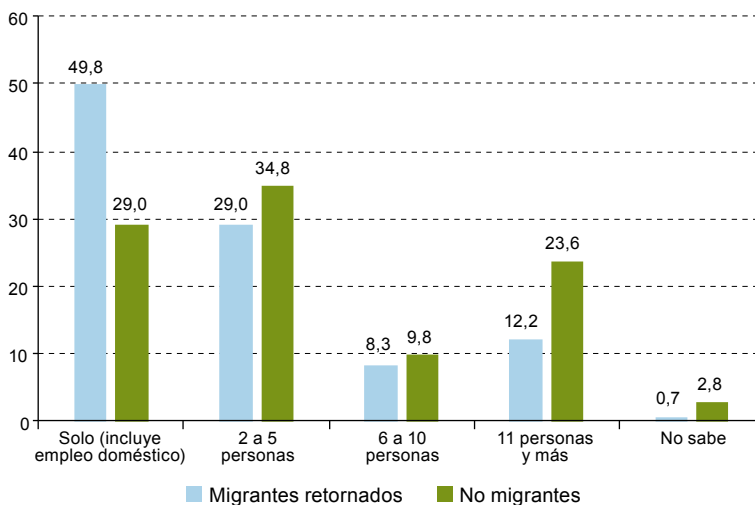
Por último, en esta sección se examinó la extensión de las jornadas de trabajo (véase el gráfico 13). Tanto a nivel general como en las segmentaciones por sexo, existe una importante brecha entre la cantidad semanal de horas trabajadas por los migrantes retornados y los valores de la población no migrante. La población retornada trabaja un promedio de 37 horas semanales, en tanto que entre la población no migrante ese registro asciende a 45 horas. Se observan brechas similares por sexo, aunque la jornada es más extensa en el caso de los varones que en el de las mujeres.

<sup>22</sup> Cabe destacar que no existe una relación absoluta entre el cuentapropismo y el trabajo en soledad en el establecimiento respectivo. Varias modalidades de cuentapropismo (incluidas las formas asalariadas encubiertas) suponen la cohabitación productiva con otros trabajadores.

Gráfico 12

**Paraguay: distribución de la población ocupada de 18 a 64 años de edad, migrante retornada y no migrante, según tamaño del establecimiento laboral, 2006-2016**

(En porcentajes)

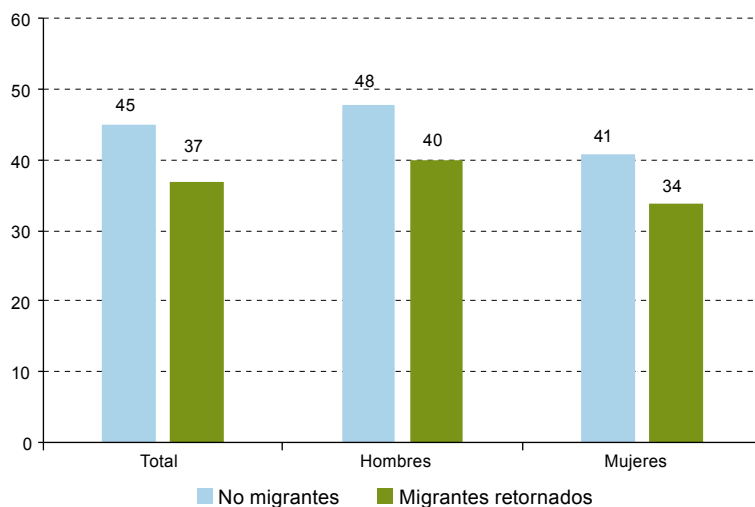


**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

Gráfico 13

**Paraguay: promedio de horas trabajadas por la población ocupada de 18 a 64 años de edad según condición migratoria y sexo, 2006-2016**

(En número de horas por semana)



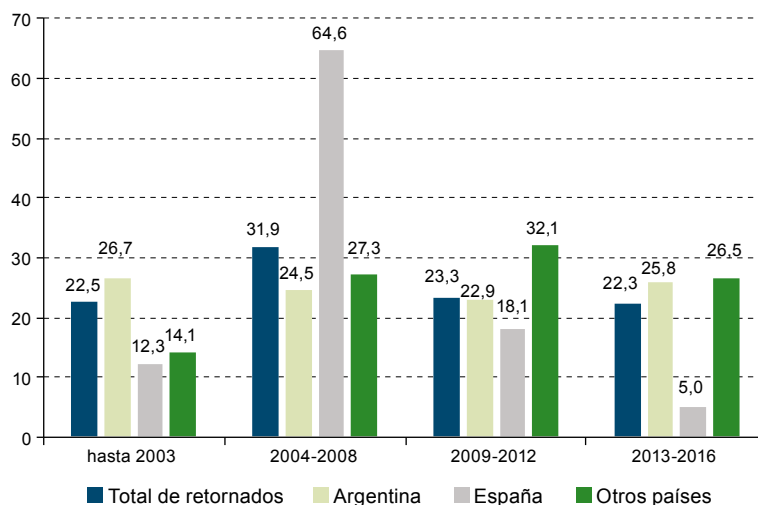
**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016 y procesamientos propios sobre la base de Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), Encuesta Permanente de Hogares, 2016.

### 3. Los itinerarios migratorios: Aháta aju<sup>23</sup>

En esta última sección se indagan las características de los itinerarios migratorios de la población migrante retornada. Las dimensiones analizadas tienen un carácter prácticamente inédito en el abordaje del retorno de migrantes paraguayos, dado que se trata de temáticas específicas inabordables por medio de fuentes de datos periódicas. La presentación de los principales indicadores sobre los itinerarios se organiza siguiendo el ciclo migratorio (momento de salida, emigración y retorno).

La periodización del momento de salida de los retornados durante el último decenio (véase el gráfico 14) muestra que el 22,5% se fue del Paraguay antes de 2003 (como valor extremo se registró una persona emigrada en 1955). El período entre 2004 y 2008 (en que la agenda pública estuvo marcada por la problematización social de la emigración) comprende al 31,9% de los actuales retornados, entre los que destacan también los retornados de España (64,6%). Mientras, en el período entre 2009 y 2012 partió el 23,3% de los actuales retornados y en el período más reciente (de 2013 a 2016) se fue el 22,3% restante. Además de la notable concentración de los emigrados a España, cabe destacar la regularidad de los períodos de salida entre los emigrados a Argentina, elemento que denota las características del retorno asociado a la migración o movilidad de carácter circular.

Gráfico 14  
Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según país de emigración y período de salida  
(En porcentajes)

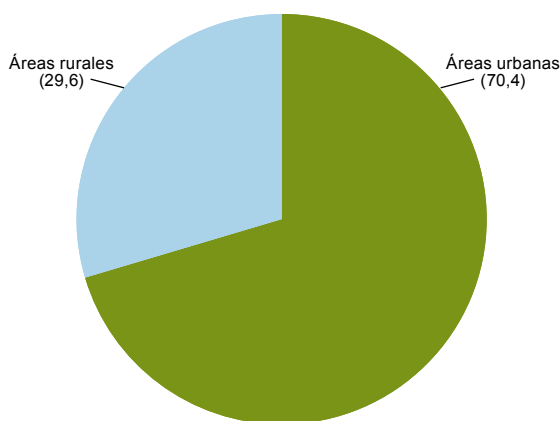


**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

<sup>23</sup> Expresión popular del guaraní que significa “voy y vuelvo rápido”.

Uno de los aspectos fundamentales que destacar es que la mayoría de los migrantes de retorno (el 70,4%) partieron del Paraguay desde áreas urbanas (véase el gráfico 15), desmintiendo el imaginario social congelado en relación con la emigración asociada exclusivamente al éxodo rural<sup>24</sup>. El marcado carácter urbano de la emigración entre la población retornada encaja con los registros de los migrantes a la Argentina (Bruno, 2009). Este carácter se presenta de manera especial en las mujeres (74%) y los destinos diferentes a la Argentina: España (82,5%), el Brasil (78,9%) y “otros países” (92,4%).

Gráfico 15  
Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según emigración desde áreas urbanas o rurales, 2006-2016  
(En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

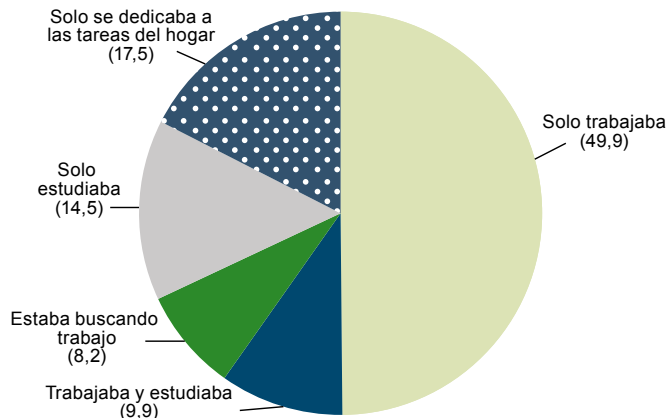
Al caracterizar el momento de salida en términos de actividad (véase el gráfico 16), se observa que la situación de carencia absoluta de acceso al empleo (desocupados demandantes) presenta poca importancia relativa (equivale a un 8,2%), en tanto que la mayoría de los retornados estaba trabajando (un 59,8%). Incluso una fracción de estos (un 9,9% del total) trabajaba y estudiaba. No obstante, la relativa facilidad de acceso a la ocupación evidencia limitaciones en la calidad de la inserción laboral, especialmente en cuanto a los ingresos<sup>25</sup>. Este hecho tiene relación con las características del mercado de trabajo del Paraguay, donde el desempleo se mantiene en niveles acotados (fue de un 6,3% en promedio en el período entre 1997 y 2016), pero predominan altos niveles de subempleo e informalidad (DGEEC, 2017b).

<sup>24</sup> Los estudios sobre el proceso emigratorio paraguayo de las décadas de 1960 y 1970 —realizados por Carrón (1974), Marshall y Orlansky (1981), Galeano (1982) y Palau y Heikel (1987), entre otros— evidenciaron la correspondencia entre las transformaciones de la producción del sector primario y la emigración de la población rural con destino internacional (a la Argentina) e interno (Asunción y su periferia, así como áreas de la zona este del país).

<sup>25</sup> En ese sentido, el 56% de los retornados declara haberse ido por motivos económicos, y la aspiración que prevalece es la de brindar un mayor bienestar a la familia.

Gráfico 16  
**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según situación de actividad al momento de salida, 2006-2016**

(En porcentajes)

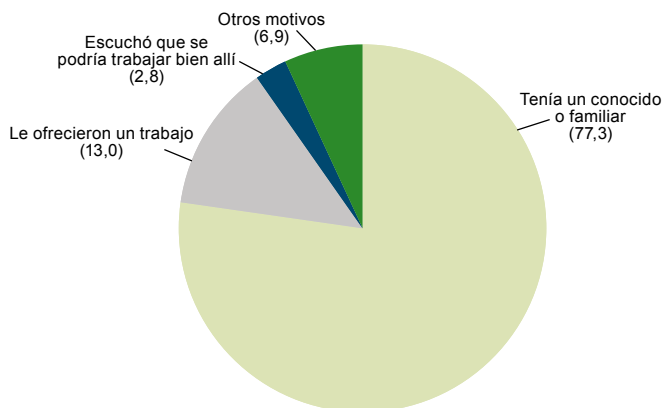


**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

Con respecto a la determinación del destino migratorio (véase el gráfico 17), los protagonistas remarcan la centralidad de contar con un conocido o familiar (77,3%). Esta evidencia se encuentra en consonancia con la evolución de las corrientes migratorias y su antigüedad, que repercute en el reforzamiento de las redes migratorias —sobre todo entre la familia extensa—, como se identificó en el componente cualitativo del proyecto (Alcaraz y otros, 2017). Asimismo, es digna de mención la referencia directa al trabajo, ya sea en forma de ofrecimiento directo (13%) o como posibilidad de demanda de mano de obra (2,8%).

Gráfico 17  
**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según principal motivo de selección del destino, 2006-2016**

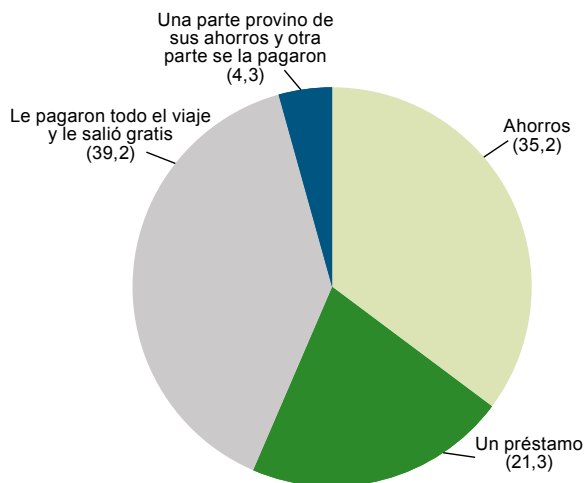
(En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

En el financiamiento de los gastos de la emigración, el ahorro desempeña un papel significativo (véase el gráfico 18), cubriéndolos ya sea en forma completa (en el 35,2% de los casos) o parcial (en el 4,3%). Por su parte, el 21,3% de los retornados pidió un préstamo para sustentar la movilización y un considerable 39,2% no tuvo que costear gastos, ya que fueron cubiertos por terceras personas.

Gráfico 18  
**Paraguay: distribución de la población migrante retornada de 18 años y más según modo de financiamiento de los gastos de movilización, 2006-2016**  
 (En porcentajes)



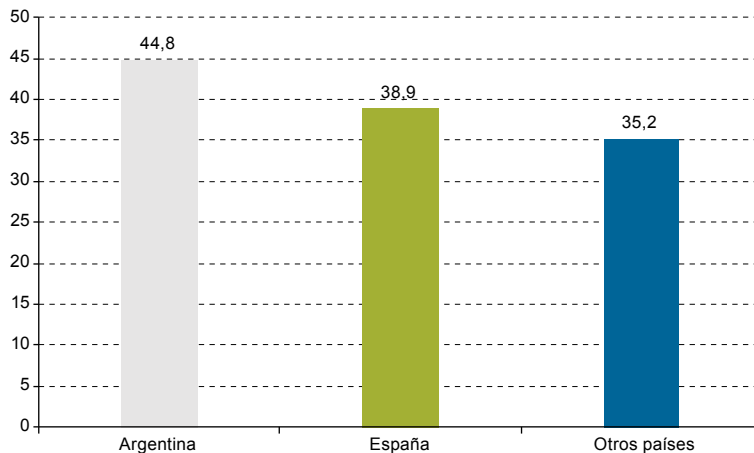
**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

Uno de los hallazgos más notables de este módulo fue el bajo nivel de acceso a la nacionalidad o la residencia en los países de destino (véase el gráfico 19). A pesar de los avances del Programa Patria Grande de la Argentina en términos de regularización migratoria, solo el 44,8% de los retornados desde allí manifestó haber accedido a los mencionados estatus de residencia. En España el nivel fue menor (38,9%) y en los restantes países el nivel de acceso fue aún más bajo.

En cuanto a la práctica de envío de remesas durante la estadía en el exterior (véase el gráfico 20), aquellos que las enviaban en forma regular (mensualmente) y los que no enviaban remesas exhibieron proporciones prácticamente iguales (alrededor del 43%). Por otra parte, el 14,4% manifestó que las enviaba alguna vez en el año. Según el registro cualitativo (Alcaraz y otros, 2017), esta diferencia se vincula estrechamente con la estabilidad del empleo o los ingresos en destino.

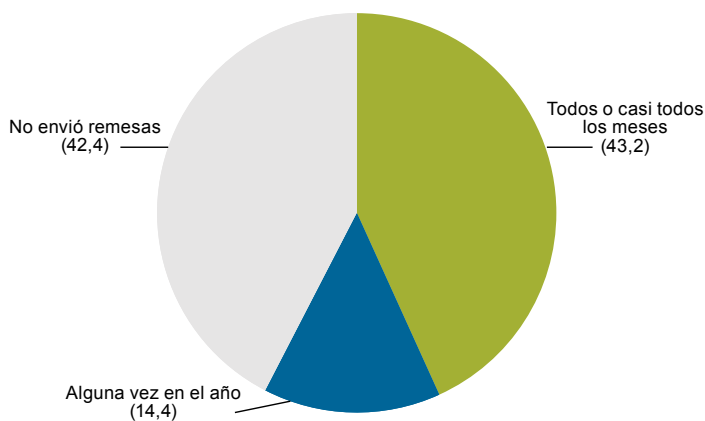
Los itinerarios territoriales han presentado modalidades directas, reflejadas en el hecho de que el 94,6% de los migrantes han residido en una sola localidad del exterior antes del retorno. Este dato es una prueba de la existencia de redes migratorias sólidas, con información y contactos en los lugares de destino.

Gráfico 19  
**Paraguay: población retornada de 18 años y más que obtuvo la nacionalidad o residencia, por país de destino, 2006-2016**  
 (En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

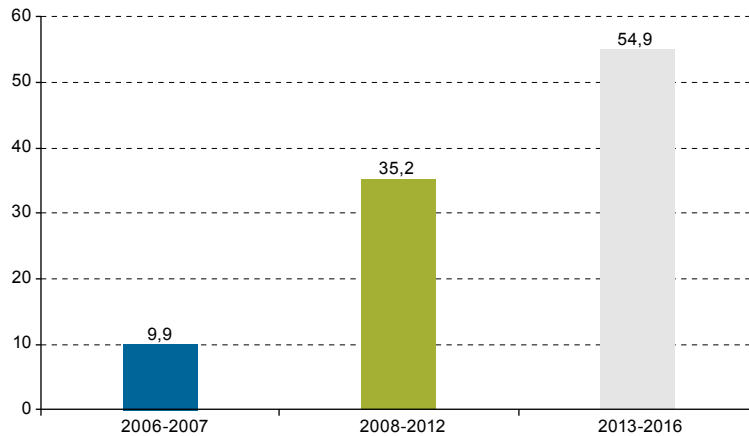
Gráfico 20  
**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según práctica de envío de remesas, 2006-2016**  
 (En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

En cuanto al momento del retorno, entre quienes regresaron en la última década, el 9,9% lo hizo entre los años 2006 y 2007 y el 35,2% entre 2008 y 2012 (véase el gráfico 21) (en este último período, se destaca el retorno desde España, pues concentra el 51,1% de los retornados de aquel país). En los años más recientes (de 2013 a 2016) se agrupa el 54,9% de los retornados de la década, entre quienes sobresalen los que vuelven desde la Argentina y el Brasil y aquellos que ahora residen en áreas rurales.

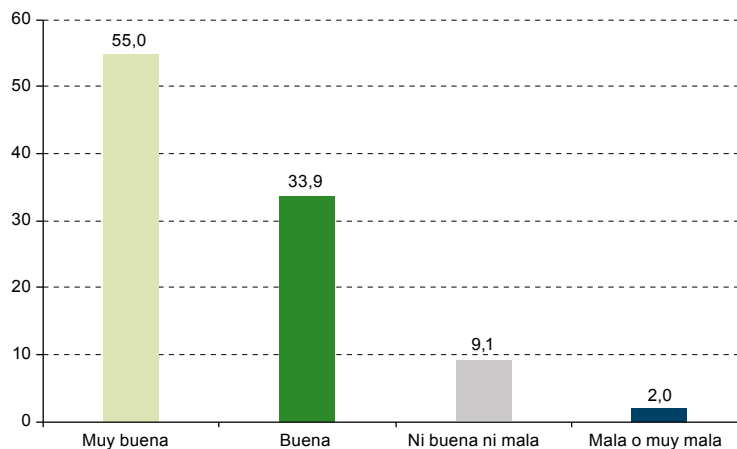
Gráfico 21  
**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según período de retorno, 2006-2016**  
*(En porcentajes)*



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

Para la gran mayoría de los retornados (un 88,9%), la experiencia migratoria ha tenido características positivas —el 55% la calificó como “muy buena”—. El 9,1% tuvo una opinión indefinida y solo el 2% la calificó como “mala” o “muy mala” (véase el gráfico 22).

Gráfico 22  
**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según valoración de la experiencia migratoria, 2006-2016**  
*(En porcentajes)*



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

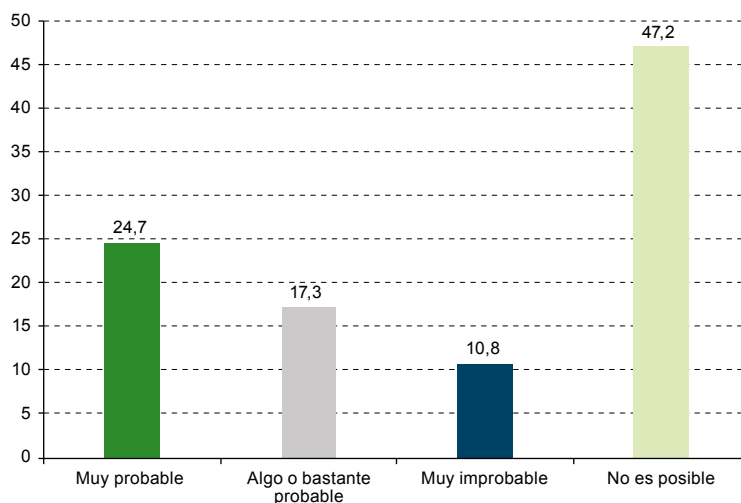


Finalmente, se indagó sobre las posibilidades de volver a emigrar en los seis meses siguientes (véase el gráfico 23). Para el 58% de los retornados se trata de un escenario imposible o al menos muy improbable, en tanto que el 17,3% deja abierta la posibilidad, pero sin dar a conocer mayores detalles. Por último, para 1 de cada 4 retornados se trata de algo muy probable.

Gráfico 23

**Paraguay: distribución de la población retornada de 18 años y más según las posibilidades de volver a emigrar en los seis meses siguientes, 2006-2016**

(En porcentajes)



**Fuente:** Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD), Encuesta sobre Inserción Sociolaboral de Migrantes Retornados, Asunción, 2016.

## D. Conclusiones

La estimación de la magnitud de la migración de retorno en el Paraguay salda una vieja deuda del campo demográfico. Considerando los últimos diez años, quienes nacieron en el Paraguay, vivieron en el exterior y retornaron ascienden a más de 67.000 personas, que a su vez representan aproximadamente el 10% de la población paraguaya que reside en el exterior y el 1,5% de la población de 18 años y más del Paraguay.

Poder calcular una magnitud se considera un paso importante para dotar de significación cualitativa y también política al retorno, que es una parte constitutiva de los procesos emigratorio e inmigratorio, soslayada tanto en el ámbito académico como en el estatal. El problema de cobertura del Censo Nacional de Población y Viviendas de 2012 (DGEEC, 2015) y la consiguiente ausencia de información sobre la población inmigrante y los nativos de retorno han agudizado esa situación; en tanto, el aporte que puede significar una encuesta como la presentada en este artículo no deja de tener limitaciones, ya que solo pueden obtenerse estimaciones y no parámetros poblacionales.

En cuanto al encuadre de la migración de retorno, la que proviene de España —debido al dramatismo de la crisis de ese país, la distancia con aquel destino emigratorio y la novedad del fenómeno— acaparó la problematización social del retorno. Sin embargo, la corriente mayoritaria y más constante proviene de la Argentina. Es en este grupo de retornados donde la política pública encontrará un foco de demandas, con características específicas como mayor edad, mayor proporción de residentes en áreas rurales, menor capital educativo y mayor concentración en términos de sector económico, entre otras diferencias respecto del retorno desde otros países. Asimismo, se ha observado que el retorno desde España —omnipresente en la agenda de los noticieros y en las preocupaciones estatales— se encuentra en declive.

En cuanto a la inserción laboral, eje central de la investigación, se pudo cuantificar el mayor peso del cuentapropismo y la orientación hacia el sector terciario de la economía. En el Paraguay, los retornados utilizan el capital (económico y formativo) que han adquirido durante la experiencia migratoria en actividades por cuenta propia. Este tipo de inserción es incluso fomentada mediante las políticas públicas orientadas a los retornados y es coherente con el anhelo de quienes retornan, según registros cualitativos anteriores y de la otra línea de investigación del proyecto (Alcaraz y otros, 2017). En tal sentido, cabe destacar el mayor nivel de formalidad económica de los retornados como actores cuentapropistas, sin dejar de señalar que esta modalidad de trabajo constituye un escenario donde la informalidad es absolutamente mayoritaria.

En contraste, el acceso al trabajo asalariado se da en condiciones notablemente informales y sobre todo en establecimientos de pequeña escala. Los establecimientos grandes, que poseen los mayores niveles de productividad, no están capitalizando la fuerza de trabajo de la población retornada.

La recapitulación del proceso migratorio reveló que la mayoría de los retornados provenía de la ciudad, hecho que se añade a los crecientes datos que demuestran el carácter urbano de la emigración internacional paraguaya, y está lejos de la figura canónica del emigrante rural. Asimismo, también resulta sustantivo remarcar que la mayoría de los retornados se encontraban trabajando antes de emigrar al exterior. Este punto también se aleja de la representación social de la emigración asociada al desempleo. La aspiración que se busca hacer realidad en el exterior se centra en mejorar la vida de la familia de los migrantes.

La dimensión de la regularización de las estadías en el exterior mostró un limitado acceso a la nacionalidad o a permisos de residencia, elemento que puede vincularse a barreras de acceso o a la falta de preocupación de los migrantes.

Al hacer un balance final de la experiencia migratoria, los retornados la consideran positiva. Si bien la mayoría no estima probable o posible emigrar nuevamente, 1 de cada 4 lo considera muy factible, denotando con esa actitud las limitaciones encontradas en su proceso de reinserción en el Paraguay.

Se espera que los conocimientos generados sobre el retorno y las reflexiones presentadas amplíen la perspectiva desde la que se observa la migración en el Paraguay. El retorno exige un lugar en la mesa de discusión, en consonancia con otros fenómenos opacados, como la transformación del perfil inmigratorio (con corrientes que provienen mayoritariamente desde la Argentina) y la persistencia de la matriz emigratoria (tratada habitualmente desde las ópticas de la minimización o el fatalismo).

## Bibliografía

- Alcaraz, L. y otros (2017), *Los procesos sociolaborales de las personas migrantes retornadas en Paraguay. Dossier de Principales Resultados*, Asunción, (CIRD).
- Aquino, B. y A. Wherle, (2017), *El retorno de los migrantes paraguayos: una oportunidad para el desarrollo local y nacional*, Asunción, Investigación para el Desarrollo.
- Arellano Millán, M.J. (2006), “Trabajadoras latinoamericanas en España. Migraciones laborales y género”, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol. 24, N° 1, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Arrúa, E. (2011), “Sistema migratorio paraguayo”, tesis para optar al grado de magister, Asunción, Universidad Nacional de Asunción.
- (2009), “Caracterización sociodemográfica de la inmigración paraguaya en territorio español”, Segundo Taller “Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales”, Asunción, 7 a 9 de mayo.
- Arrúa, E. y S. Bruno (2016), “La migración paraguaya de retorno desde España. Experiencias del retorno asistido”, documento presentado en el Noveno Taller “Paraguay desde las ciencias sociales”, Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (GESP), Universidad de Buenos Aires/ Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Asunción, 2 a 4 de junio.
- Bruno, S. (2013), “El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral”, *Migrantes paraguayos en Argentina: población, instituciones y discursos*, Cuadernos Migratorios, N° 4, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- (2010), “Apuntes sobre la emigración internacional paraguaya”, *Observatorio Latinoamericano*, N° 2, Dossier Paraguay, Buenos Aires, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- (2009), “Inserción laboral de migrantes paraguayos en áreas urbanas de Argentina. (O cómo las diferencias se transforman en desigualdades)”, documento presentado en el Segundo Taller “Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales”, Asunción, 7 a 9 de mayo.
- Carrón, J. (1974), *La estructura de la producción y las migraciones externas del Paraguay*, Santiago, Programa de Actividades Conjuntas de la Escuela Latinoamericana de Sociología (PROELCE), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Cerrutti, M. y A. Maguid, (2015), *El retorno voluntario desde España. Estudio de casos: Bolivia, Colombia, Paraguay*, Madrid, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- (2011), “Migrantes sudamericanos en España: tendencias recientes y perfil de sus protagonistas”, *Cuadernos Migratorios*, N° 1, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Cerrutti, M., y E. Parrado (2006), “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de orígenes diferenciados”, *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*, A. Grimson y E. Jelin (eds.), Buenos Aires, Prometeo.
- Devoto, F. (2003), *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- DGEEC (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos) (2017a), *Encuesta Permanente de Hogares 2016*.
- (2017b), *Indicadores de empleo. Encuesta Permanente de Hogares 1997-2016*, Asunción.
- (2015), *Paraguay: proyección de la población nacional, áreas urbana y rural por sexo y edad, 2000-2025. Revisión 2015*, Asunción.
- Espíndola Oviedo, S. (2011), “Aháta aju. Género y migraciones: análisis sobre la migración de mujeres paraguayas con destino a España”, *Migrantes. Perspectivas (críticas) en torno a los procesos migratorios del Paraguay*, G. Halpern (comp.), Asunción, APE.

- Fantin, M.A. (2013), “Expérience de la migration des femmes du Paraguay en Espagne”, documento presentado en la XXVII Conferencia Internacional de Población de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Busán.
- Galeano, L (1982), “La diferenciación socio-económica en el campo y las migraciones. Paraguay 1950-1975”, *Estado, campesinos y modernización agrícola*, D. Rivarola (comp.), Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES).
- Jáuregui Díaz, J., J. Recaño Valverde y M.J. Ávila Sánchez (2015), “De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno de los latinoamericanos residentes en España, 2007-2012”, *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*, Serie Investigaciones, N° 16, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- López, M. (2014), “La democracia en Paraguay (1989-2008): un análisis de los factores que contribuyeron al triunfo de Fernando Lugo Méndez”, tesis para optar al grado de doctorado, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Lozano, F y J. Martínez Pizarro (2015), “Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias”, *Serie Investigaciones*, N° 16, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Marshall, A. y D. Orlansky (1981), “Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia Argentina”, *Desarrollo Económico*, vol. 20, N° 80, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).
- Massey, D. y otros (1993), “Theories of international migration: a review and appraisal”, *Population and Development Review*, vol. 19, N° 3.
- Miranda, A. (2013), *Ahata Che: juventud, migración y género en el corredor paraguayo-argentino*, Buenos Aires, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)/Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres).
- Olmedo, M., M.J. Galeano y L. Alcaraz Corrales (2013), “Jóvenes retornado/as: experiencias migratorias en Argentina”, *Ahata Che: juventud, migración y género en el corredor paraguayo-argentino*, A. Miranda (comp.), Buenos Aires, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)/Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres).
- Orrego Rivera, C. y J. Martínez Pizarro (2015), “Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas”, *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*, Serie Investigaciones, N° 16, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Palau Viladesau, T. y M.V. Heikel (1987), *Los campesinos, el Estado y la empresa en la frontera agrícola*, Asunción, Base/Pispal.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2009), *Ampliando horizontes: emigración internacional paraguaya*, Asunción.
- Sayad, A. (2010a), *La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, Barcelona, Anthropos.
- (2010b), “El retorno, elemento constitutivo de la condición del inmigrante”, *Revista Empiria* N° 19, enero-junio.
- Souchaud, S. (2007), *Geografía de la migración brasileña en Paraguay*, Asunción, Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/Asociación de Estudios Paraguayos de la Población (ADEPO).
- Torales, P. (1991), *Retorno de paraguayos, características y expectativas de retornantes paraguayos desde Buenos Aires*, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Torres, E. (2014), “Paraguayos en Argentina: propensión a emigrar y Características sociodemográficas (2001-2010)”, *Folia histórica del Nordeste*, N° 22, diciembre.